

Armados para la paz: Desafíos de un docente del área artística frente al postconflicto armado

Carlos Mauricio Hermida¹

Resumen: Esta investigación se encuentra dentro del macro proyecto internacional liderado por Miguel Alberto González González, titulado: Lenguaje de los poderes. Las homogeneizaciones/ diversidades y las exclusiones/ inclusiones en los sistemas educativos superiores en Argentina, España, México, Chile y Colombia. Diálogos de saberes (2014-2019). El resultado deviene de la tesis llevada a cabo durante los años 2015-2016, realizada en la Universidad Católica de Pereira titulada: *Desafíos de un docente del área artística en la institución educativa Aquilino Bedoya en el postacuerdo armado*, la cual tiene como finalidad incluir la voz del docente artístico en el escenario de postconflicto que se avecina. Metodológicamente se emplearon dos dispositivos muy pertinentes para las investigaciones de tipo cualitativo dentro de las ciencias sociales, como lo son: la autobiografía y la fenomenología. Algunas de las conclusiones a las que se llegaron durante el proceso de investigación, y que se podrían dividir en personales y procedimentales, es que debe haber una disposición para el cambio conductual del maestro del área artística y de su compromiso al implementar estrategias que promuevan la dialogicidad dentro del aula de clase.

Palabras clave: Violencia, postconflicto, postacuerdo, educación artística.

Justificación

Collares bomba, cartas bomba, niños bomba, carros bomba, masacres, magnicidios, infanticidios, etnocidios, feminicidios, ahorcamientos, degollamientos, casas de pique, no importa si el papel que se juega es como autor intelectual o ejecutor; todos lo que han sido partícipes de esta degradación tienen asegurado una danza con el diablo. Desde ya se puede argumentar, aquí, al investigador también le corresponde aquello que nos dice González González “Un hombre olvidado que relata una masacre para que no sea olvidada, esa será mi ocupación –grita alguien desde los escombros” (2017, p. 70).

Nunca en la historia de nuestra nación, habíamos estado tan cerca de una solución al conflicto político con las FARC². Siendo el conflicto más largo de América latina, han sido muchos los presidentes que tuvieron en sus manos la oportunidad de frenar esta barbarie que durante varias décadas ha visto caer, en su mayoría, a campesinos y ciudadanos de estratos bajos.

Si bien es cierto que las partes involucradas en el conflicto cedieron, concertaron, invirtieron tiempo y dinero para concretar el acuerdo, surgen las preguntas: ¿Es suficiente lo que hasta éste momento se ha hecho para la perduración de un posible acuerdo al conflicto armado? ¿Cuáles son las fortalezas que debe tener

¹ Magister en pedagogía y desarrollo humano, Universidad Católica de Pereira; Licenciado en Música, Universidad Tecnológica de Pereira; Especialista en administración de la informática educativa; docente de la Institución Educativa Aquilino Bedoya de Pereira, Colombia, coroopusdomini@yahoo.com

² F.A.R.C: Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia. Guerrilleros Liberales, nacidos del enfrentamiento entre los partidos tradicionales de los años 40. Recuperado de <http://www.semana.com/politica/articulo/la-historia-farc/268079-3>

el docente de educación media en la mediación del pos acuerdo? ¿Están preparados los docentes para asumir éste reto? ¿Cómo puede influir el maestro en la perduración de un proceso de paz? ¿Cómo debe ser el diálogo entre docente-alumno para concienciar la necesidad de un perdón verdadero?

Con los nuevos pronunciamientos del Ministerio de Educación Nacional, ha vuelto a resurgir dentro del magisterio la dignificación de la docencia en nuestro país. A pesar de que económicamente esto no se ve reflejado, se puede observar la importancia de la educación en el desarrollo de cada individuo, y el maestro vuelve a tener la trascendencia de ser la llave que incide directamente en la formación cognitiva, interpersonal, crítica y propositiva de los estudiantes.

Tú problema es mi problema

En éste trabajo de investigación se plantean dos problemáticas que hacen referencia primero a la violencia en Colombia, que es un fenómeno común a todas las culturas y de la que hemos padecido directa o indirectamente, y la segunda, a la pertinencia que tiene la educación artística ante los acuerdos entre el gobierno y el grupo insurgente de las F.A.R.C. Actualmente, el Ministerio de Educación ha propuesto la jornada extendida para los colegios públicos del país. En dicha propuesta, se le vuelve a dar importancia a las ciencias básicas como medio para alcanzar los estándares que se les imponen a los países tercermundistas, por parte de los países industrializados. Pero, ¿porqué siguen empecinados en lo cognitivo? ¿Dónde queda lo emocional? ¿Cuál es el aporte de las ciencias humanas, y en especial desde el área artística, para la formación de seres con suficiente ética y moralidad que impida perpetuar la violencia en éste país? Por esto, y observando cómo se dictan las áreas artísticas en las instituciones educativas en Colombia, surge la pregunta: ¿En qué consisten los desafíos del docente de educación artística del colegio Aquilino Bedoya de la ciudad de Pereira frente al postacuerdo armado colombiano? La guerra y la paz constituyen una suerte de conversación entre opuestos, algo así como nos muestra González González "Dionisios, en apariencia, se apone a Apolo, es su anverso, pero es la cara y sello de la misma moneda; la moneda es moneda por su cara y sello, por tanto, Dionisios es posible por Apolo y viceversa" (2012, p. 12); es claro, la guerra es posible porque existe la paz, el uno y el otro son cara y anverso de la misma moneda, ese es el problema.

Estado del arte: Violencia en Colombia

Antes de poder hacer una búsqueda de las tesis que analizaran el fenómeno de la violencia en Colombia, se hicieron indagaciones con las que se pudo esclarecer tres conceptos que son persistentes en la investigación: violencia, postacuerdo y postconflicto. En lo referente al concepto de violencia tomé algunas reflexiones del libro: *Dividir para matar: Una exploración de la mentalidad genocida*, del escritor Abram de Swann (2016). En los datos recopilados por el autor, la violencia no es una condición humana, como tampoco lo son el odio y la enemistad; ésta tiene una connotación natural y social. Cuando el ser humano empezó a conformar grupos, empezaron a aparecer las identidades y des identidades, las exclusiones e inclusiones,

ya sea por: etnia, raza, posición social, nación o religión. A partir de allí el ser humano comenzó a cometer atrocidades que no han cesado. Los responsables de esta hecatombe, han sido en su mayoría personas normales como usted o yo, que han sido forzados por el contexto, y además, han tenido debilidad de carácter para decir no a las crueldades que se les fueron asignadas. Expone que los diferentes grupos humanos tienen la responsabilidad de enseñar a cómo controlar las emociones para adquirir autorregulación.

Para aclarar el concepto de postconflicto o postacuerdo, abordé a dos autores que se han preocupado por explicar, entender, y proponer una serie de responsabilidades que se deben tener en cuenta para ir avanzando en los procesos de paz: Andrés Molano y Jairo Morales Nieto. Para el Abogado Andrés Molano (2013), “el postconflicto es el escenario que se vive después de la finalización del enfrentamiento armado entre el estado y los grupos insurgentes, ya sea por sometimiento o negociación”

Por su parte, el Dr. Jaime Morales Nieto (2014) explica que “el postacuerdo parte de la voluntad de las partes involucradas en el para llegar a un consenso. Expone que para la perduración del acuerdo se deben implementar los contratos que fueron escritos a la vida práctica, la necesidad de invertir en las poblaciones e instituciones más afectadas y la eliminación o reducción de los factores que originaron el conflicto”.

Por lo tanto, para pasar del concepto de postacuerdo armado a postconflicto, se necesitaría estar saldada la deuda que se tiene con la sociedad civil en materia de: oportunidades, prevalencia del interés común sobre el individual, mejoramiento del índice de desarrollo humano, eliminación de la pobreza y suplencia de las necesidades básicas.

En este artículo se utilizó el termino postacuerdo armado, debido a que si se llega a consolidarse el compromiso por parte del gobierno y las F.A.R.C., sólo quedaría solucionado un síntoma de una enfermedad pandémica, como lo es la violencia.

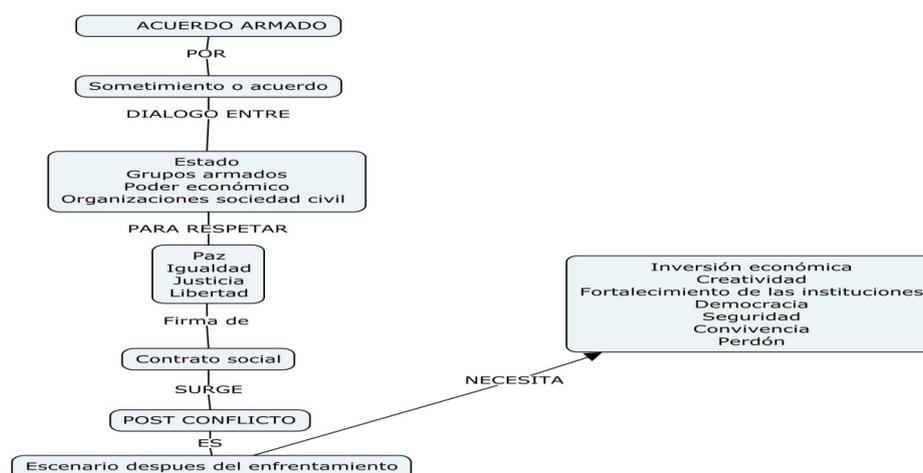


Figura 1 Etapas del acuerdo armado: Mapa conceptual donde se muestran las etapas y elementos necesarios para la construcción de un escenario de postconflicto.

Para poder fundamentar todo el discurso que se entretene en esta investigación, se analizaron 5 tesis que fueron realizadas en Colombia (Universidad del Valle y Universidad de Manizales) y en España (Universidad Complutense de Madrid), referentes a la violencia que ha padecido nuestro país, partiendo de la colonización por parte de España y llegando a nuestros días. Todas las tesis me ayudaron a comprender los vaivenes que ha tenido la violencia a través de la historia Colombiana. Asimismo, se tomaron ideas de un seminario de profundización que se realizó en la Universidad Nacional (Colombia) referente al fenómeno paramilitar que también ha contribuido a la acentuación del conflicto armado.

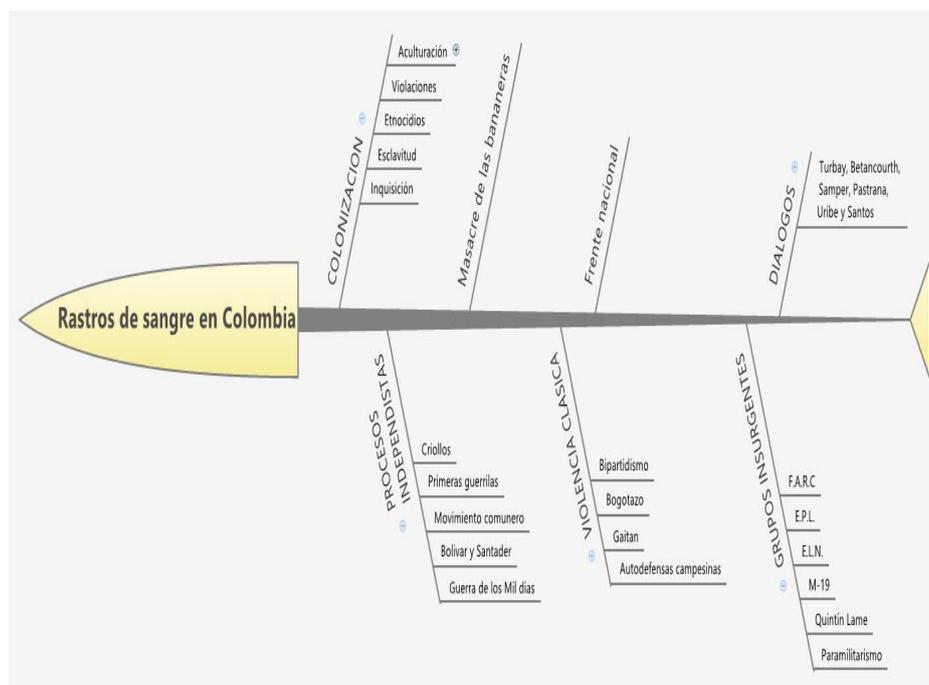


Figura 2 Rastros de sangre: Línea de tiempo en la que se muestra, a grandes rasgos, las situaciones más sangrientas del enfrentamiento colombiano y los momentos de diálogo con algunos mandatarios.

El paso a paso

En esta investigación cualitativa, se emplearon dos dispositivos metodológicos: la autobiografía la cual es empleada para: "...darle sentido a los acontecimientos de nuestra vida hace que contemos nuestras experiencias a los demás y ellos nos informan de las propias. Esta atribución de significados forma parte de un proceso interactivo. Compartir la historia de uno es una forma de mostrar las experiencias personales más íntimas. Por medio de este camino encontré la pregunta de investigación. Se inicia la búsqueda de las tesis y teóricos que han aportado al tema

de la violencia y de la incidencia de la educación artística en la escuela. Una vez realizadas las lecturas y partiendo del hecho de que la guerra es un fenómeno social, y que el objetivo de ésta investigación es conocer los desafíos del docente de educación artística ante el posible acuerdo armado, a través de la fenomenología, se identificaron, describieron y explicaron las dificultades, facilidades, expectativas, desafíos y se planteó – desde la propuesta de William Ospina (2014) – alternativas formativas frente al postacuerdo. Para ello, por cada objetivo específico se elaboró un capítulo, en el que se tomaron apartes de mi autobiografía, se confrontaron con los teóricos y se hicieron interpretaciones de los diferentes eventos.

Hallazgos

En la siguiente sección se desplegarán los resultados que fueron apareciendo al leer, observar, autoanalizar y entrelazar teóricos, tesis e historias de vida que permitieron ir visualizando el objetivo general de esta investigación.

- **Identificando las dificultades y facilidades que tienen los docentes de educación artística en su quehacer pedagógico**

Uno de los aspectos que dificultan el que hacer pedagógico como docente de educación artística, es que nuestros estudiantes nunca tuvieron un proceso de sensibilización hacia las artes durante su infancia, llegan a la secundaria contaminados por todo lo que les ha mostrado los medios de información como bueno, desde lo estético visual, corporal, conductual, auditivo y verbal. Haciendo un recuento de mi autobiografía me encontré con frases como: “Profe, yo sólo perdí ocho materias porque las otras tres son artísticas” (Hermida, Autobiografía, 2016), incluso esta concepción es compartida por sus padres, quienes ignorantemente, reafirman lo dicho cuando revisan los informes de sus hijos y sólo les prestan importancia a las áreas básicas de formación. La baja credibilidad que tienen los alumnos en la capacidad que tienen las artes para potenciar capacidades cognitivas y emocionales hace crecer en ellos la indiferencia por este tipo de materias.

Debido a que la mayoría de instituciones de educación pública, se encuentran ubicadas en sitios de alta vulnerabilidad y problemática social muy acentuada, la población estudiantil se mueve constantemente dejando reiterativamente procesos que han tomado muchos meses, inconclusos.

El poco material bibliográfico contextualizado que se produce en el país dificulta encontrar contenidos adecuados para el desarrollo de las clases. Los libros de los que se dispone, son normalmente de España y son pensados para ese país. “Cuando el Ministerio de Cultura produce textos no le hace la suficiente publicidad y normalmente quedan arrumados en las bibliotecas públicas o en sitios web que no son muy visitados. Son pocas las personas que se dedican a producir éste tipo de material, pues no es bien remunerado y son pocas las editoriales que se interesan en este tipo de publicaciones. La cantidad de estudiantes que se deben tener por aula de clase, que es mínimo 32 en la zona urbana y 22 en la rural” (Ministerio de la Educación, 2002)” no permite hacer un seguimiento individual a cada uno de ellos.

La intensidad horaria, que normalmente es de una hora semanal, impide el trabajo más específico de acuerdo a las características particulares de los estudiantes. Cuando se detectan talentos extraordinarios en ellos, se deben manejar horarios extra clase.

La falta inversión en el aspecto técnico (amplificación, instrumentación, escenarios adecuados) repercute en las actividades culturales, que muchas veces son planeadas con bastante antelación y desafortunadamente se vienen al piso por no contar con los insumos necesarios para la ejecución de dichas actividades. Mirar las artes desde la rentabilidad económica impide cumplir con el objetivo fundamental de ellas como lo es la de formar para las arte, esto conlleva a la competitividad y productividad convirtiéndola en un medio de consumo, y no como un proceso de sensibilización que permite el redescubrimiento del ser. “Al salir con mis estudiantes a presentaciones por fuera de la institución, sus evaluaciones, tareas y asistencia son castigadas por estar ausentes, aun sabiendo que están representando a la institución” (Hermida, autobiografía, 2016); no se hacen adecuaciones curriculares que permitan a los alumnos con capacidades artísticas especiales nivelarse con los que sólo tienen una obligación académica. En lo que respecta a las pocas capacitaciones que se brindan a los docentes, no existe una buena comunicación entre los Ministerios de cultura y Educación, ya que conseguir un permiso para asistir a ellas, y que a la larga beneficiaría a toda la comunidad educativa, es una odisea.

Pasando ahora a las fortalezas que se pueden encontrar al dictar este tipo de áreas y retomando mi historia de vida: “Muchas veces se me han acercado estudiantes que han sido manoseados o violados que después de haberme contado sus intimidaciones, he tenido la fortuna de poderlos orientar para que lo denuncien legalmente” (Hermida, Autobiografía, 2016)., los estudiantes encuentran en estos espacios un lugar de refugio para olvidar los problemas, un sitio donde se puede salir de la rutina de las materias teóricas, un sitio de encuentro con las posibilidades, un amparo donde expresar sus emociones y un momento de encontrarse consigo mismo, permite una mayor flexibilidad a la hora de buscar contenidos que aporten a la formación integral y de una manera más significativa a los estudiantes. El dinamismo y movimiento que se puede encontrar en estas clases ayuda a que los estudiantes no pierdan la concentración, disfruten de lo que se está haciendo y puedan explorar o potencializar capacidades que no habían sido impulsadas. Los espacios que se necesitan para producir momentos artísticos, no se limitan al salón de clase, por su versatilidad las artes, utilizan un sin número de lugares que al ser cambiados constantemente propician otras sensibilidades que influyen de manera significativa en lo que se está creando.

- **Describiendo las expectativas que tiene el docente de educación artística frente al pos acuerdo armado colombiano**

“En una oportunidad me ofrecieron dinero para firmar unos papeles en la alcaldía de Dosquebradas. Me dijeron que sólo necesitaban mi firma, porque debía aparecer una persona con mi perfil. La persona encargada de esa área había contratado a alguien para que hiciera las funciones que a ella le correspondían, pues no tenía ni idea en la formulación de proyectos” (Hermida, Autobiografía, 2016). Como docente de educación artística me gustaría poder ver que las personas

asignadas a los cargos públicos, lo hayan obtenido por meritocracia, transparencia y juego limpio. Anhele poder tener la oportunidad de contemplar un presidente elegido por voto popular consciente, que brille por sus capacidades académicas e interpersonales, que conmueva con sus discursos y acciones y que pueda sacar del atolladero, la palabra política. Deseo profundamente, poder tener la certeza que lo que se piense, diga y proponga no sea un motivo para acabar con la vida de alguien. Que la oposición, sea realmente eso, y no un montaje para hacernos creer que hay alguien realmente defendiendo nuestros intereses. Vislumbro un país donde el hambre y la falta de oportunidades, no nos conduzcan a vender nuestra dignidad por un tamal, un ladrillo o un bulto de cemento. Aspiro que las leyes que se redacten, aprueben y ejecuten sean pensadas no en bien particular sino en el bien común, y que además sean cumplidas sin necesidad de entutelar. Ansío que se endurezcan leyes que han permitido el abuso de poder y que sean aplicada tanto al ciudadano de a pie como al de corbata. “Cuando quiero cruzar una calle miro a la derecha, a la izquierda, hacia arriba y hacia abajo. En este país uno no sabe por dónde le puede aparecer un carro o una moto” (Hermida, Autobiografía, 2016), espero que los ciudadanos respetemos las normas no por miedo sino por convicción, para que se evite así el sinnúmero de tragedias que acontecen cada día en Colombia. “El año pasado hubo un paro de grandes dimensiones. Salimos a protestar por la evaluación a los docentes, la jornada única y los bajos sueldos que se nos pagan. El gobierno y los medios de información empezaron una guerra para que la sociedad pensara que nuestro paro era injustificado, aduciendo que éramos muy bien remunerados. Una cosa era lo que se mostraba y decía en noticieros y otra la que se vivía en las calles y escuelas”. (Hermida, Autobiografía, 2016). Tal como lo afirma Romano: “la información es pues, una comunicación actual y práctica sobre cosas cuyo conocimiento es relevante y útil. La información significa, así, para sorpresa nuestra algo como educación” y González González (2015) cuando dice: “se intoxican unas expresiones para no dejarnos pensar ni actuar”. Por tal motivo es necesario que los medios de comunicación sean imparciales, y cumplan con su función de informar dando la apertura al debate, a la crítica y que se puedan expresar los que siempre han sido acallados. Ellos son los vehículos más veloces para transmitir información, muchas veces han salvado vidas pero en otras las han quitado. Espero de ellos su imparcialidad y que cumplan con su función de informar dando la apertura al debate crítico generando espacios donde se puedan expresar los que siempre han sido acallados.

Figura 7 Expectativas de un docente de educación artística frente al postacuerdo armado. *Fuente* Elaboración propia.

- **Explicar los desafíos del docente de educación artística frente al postacuerdo armado colombiano**

Una de las frases que más me conmovió durante mi proceso de investigación y para abrir este capítulo, fue pronunciada por la maestra Estela Quintar (2015): “así

no somos, así queremos ser³”, donde se hace hincapié en la capacidad del ser humano para asumir una posición pasiva o activa frente a la transformación de su aspecto conductual. Como docente del área artística debo romper con las cadenas que me tienen atado, que no me dejan trasegar por la vida, que me nublan el horizonte y me condicionan a reiterarme como un sujeto acabado e incorregible. Existe una resistencia muy fuerte en mí para desarraigar lo que no me permite trascender y más aún, sigo llenando mi ser con ideologías y tendencias que hacen mi caminar más pesado. “A medida que fui avanzando en la tesis, me di cuenta que una de las mayores dificultades que tengo es poder resolver los problemas por medio del diálogo y la concertación” (Hermida, Autobiografía, 2016), así que una de mis prioridades es buscar una serie de herramientas que me permitan replantearme, reconstruirme y poder proyectarme. Debo efectuar un profundo discernimiento para aceptar mi rol de docente y pasión por lo que hago, que de alguna manera me ayudará a realizarme como persona.

Desde el quehacer pedagógico y citando al Maestro Diego Villada (2001), cuando al hablar de los contenidos que se dictan en las instituciones dice: “La mayoría de las cosas que se enseñan en la escuela no sirven para nada”; como maestro comprometido debo instruir de manera que lo que se enseñe pueda ser conectado, apropiado y aplicado a las diferentes situaciones de la vida. Tengo que ser un estudioso no sólo de mi disciplina, sino que además, debo estar indagando, analizando y confrontando las teorías pedagógicas tradicionales con las de vanguardia que me permitirán tener una visión más amplia del contexto educacional donde me desenvuelvo. Uniéndome al pensamiento de González González quien dice: “Un ejercicio académico que se dedique a las disciplinas, a enseñar técnicas, a instruir en manuales y no se interese por los avatares de la cotidianidad, se ausente de las urgencias humanas, de las encrucijadas del ser, se ausente por un ejercitarnos en vivir juntos es un ejercicio falaz, alejado del compromiso social” (2016, p.78), pienso que la labor docente debe ir acompañada de la escucha, acercamiento, compenetración y responsabilidad por el otro. Retomado las bases de la fenomenología, no todas las cosas del ser humano pueden ser resueltas desde la racionalidad, somos mucho más que eso. Como profesional de la enseñanza del arte, independientemente de la metodología desde la cual trabaje, debo emplear todos los elementos que he adquirido desde la academia: relación con pares, experiencias con mis estudiantes y propuestas de vanguardia; y encausar a que el encuentro con conocimiento no se vuelva una tortura para los aprendices. Al preguntarle a un estudiante que tiene un talento excepcional para la guitarra porque no había hecho una tarea, él me respondió: “es que me pusieron ochenta ejercicios de una cosa que yo ya había entendido con el primer ejemplo” (Hermida, Autobiografía, 2016). A la hora de asignar deberes, muchas veces, los maestros asfixiamos las vidas de nuestros estudiantes dejando tareas repetitivas, descontextualizadas, impertinentes y tediosas; que se asemejan con las que fuimos instruidos y que invocan a la deserción escolar, la cual es una tasa muy alta en nuestro país. Por ello las tareas deben tener romper con estos esquemas y deben ser enfocadas a conflictuar, interpretar y crear. Se debe considerar el aula de clase como: un espacio de co-construcción del conocimiento, un sitio donde se practican los logros y los fracasos, un lugar donde el saber, por medio de la interdisciplinariedad y

³ Quintar, E. Seminario investigación, Pereira, Universidad Católica de Pereira, (2015)

transversalidad, es articulado con todas las áreas del conocimiento y un espacio donde se emplee la transposiciones didáctica como mecanismo integrador del conocimiento para la vida.

Abordando el tema de la evaluación, remitiéndome al Maestro Elio Fabio, dice: “No se trata de ganar un materia, se trata de ganarle a la vida” (2015) y contrastando con mi experiencia dentro del magisterio, frases como: “de los 30 estudiantes sólo pasaron dos” o “esa niña perdió los dos primeros periodos, está perdiendo este y va a perder el cuarto” (Hermida, Autobiografía, 2016), evidencian cómo el docente abusa del poder que le fue concedido por la sociedad, para filtrar lo que sirve o no le sirve a esta, como se ha convertido en un especie de astrólogo de la educación que sentencia el futuro, y para no desatinar, lo concreta. La evaluación debe ser replanteada hacia la valoración del sujeto desde sus aspectos positivos y negativos, asumir el error como la oportunidad de acercamiento a las dificultades cognitivas y conductuales para superarlas, reconocer los procesos de asimilación de contenidos teniendo en cuenta que los tiempos no son iguales para todos y observar los contextos sociales y familiares donde se desenvuelven nuestros estudiantes, para entender y atender sus necesidades específicas. Por último, muchas veces no se agotan todas las instancias para entregar a un estudiante a sus padres o desescolarizarlos, uno de los retos más importantes del docente es hacerle un acompañamiento exhaustivo pues no estamos manejando objetos sino vidas humanas.

- **Proponiendo, desde la voz del intelectual William Ospina, alternativas formativas en el postacuerdo armado colombiano.**

En la última etapa de la investigación se realizó una entrevista al intelectual William Ospina (Agosto de 2016), en donde se habló de temas que concernían a la labor del maestro, la educación en general y el fenómeno de la violencia en Colombia. Empleando este instrumento que podría ayudar a esclarecer elementos que se deben implementar en la labor de un docente del área artística, para asumir el postacuerdo armado desde el aula, el escritor expuso las características que debe tener un maestro, entre ellas la de salir de su rigidez y autocracia para dar paso al provocar, seducir, guiar, iluminar, desestabilizar y confrontar a los estudiantes. Hizo énfasis en el término deseducar a los estudiantes de las concepciones, modas y actitudes que promueven las instituciones que son referentes para la formación conductual, es decir, del mal ejemplo que se da desde la familia, el gobierno y los medios de comunicación. De los medios de comunicación critica el enmascaramiento que utilizan para ocultar las realidades, para suavizar las palabras que nos podrían indicar que caminos deberíamos tomar. Ospina le da mucha relevancia al relato como elemento constitutivo de la convivencia tan necesaria para la paz, pues según él, se crea una memoria colectiva y no individualizada que nos permite sentirnos inmersos en una historia que compartimos todos.

Respecto a la situación de violencia en Colombia, explicó que una de las cosas que más ha contribuido a la perpetuación del conflicto es el empotramiento de una casta de familias que nos han hecho sentir como extraños en nuestra propia tierra. Debido a la permanencia de estas familias por tanto tiempo hemos caído en el acomodamiento y resignación, lo que nos ha llevado a asumir los supuestos que nos dicen o muestran como verdad. Hemos perdido la capacidad de indagar para refutar.

Como hemos sido homogeneizados en lo que se piensa, dice y hace, no se ha podido apreciar la diferencia multicultural que tenemos. Esto ha llevado a que lo diferente no sea respetado, incluido, apreciado y mucho menos tenido en cuenta como algo que puede engrandecer lo ya establecido. Hace un llamado a la investigar la composición de nuestro ser como nación.

En relación con la disputa que se hay entre la razón (ciencias puras) y la emoción (ciencias humanas) él propone la dialogicidad y la complementariedad que ambas ofrecen al conocimiento. Dice que una de las razones por las que estamos acabando el planeta es justamente irnos por el lado de lo racional, que si bien es importante, no resuelve muchos aspectos de esencia humana. Para él, el arte es el que más ha estado comprometido con la vida porque por medio de él se interpreta, conserva y crea sin destruir. En cuanto a la paz, habla de que la llave para encontrarla debe estar en todos, que el ejemplo que nos dan los que la promueven deja mucho que desear. Para finalizar, plantea que en el proceso de paz se están desconociendo aspectos vitales como lo es el cuidado del agua, el aire, el modo de conseguir energía y cómo hacer para no acabar con la vida sobre el planeta.

¿Y, ahora qué?

- El haber trabajado desde el método autobiográfico permitió confrontarlos miedos, angustias y soledades, pero también disfrute porque pude encontrar (aunque solo de manera virtual pasiva) hermanos que no conocía, experimentar con materiales que no había palpado, y descubrir capacidades que tenía escondidas.
- Cuando la pregunta de investigación surge de las cosas que nos duelen o apasionan, como lo propone éste dispositivo de investigación, cumple con una doble finalidad: sanar heridas y ayudar a sanar las de otros.
- La fenomenología me permitió ampliar la mirada de mis preconcepciones en cuanto a la problemática de éste país y mi quehacer pedagógico, ya que al comparar mis prejuicios con los discursos de otros estudiosos del tema, se empiezan a reafirmar, hallar o desechar conceptos que permiten tomar otras posturas ante la vida.
- A pesar de que existen muchas trabas que impiden el quehacer artístico, se deben tomar las dificultades como objetivos a superar. La vida es una constante lucha.
- Las concepciones que tenía respecto al asumir una posición política trascendió de tomar los colores de un partido, a asumir una actitud responsable ante la toma de decisiones.
- Cuando fui ahondando en la investigación pude descubrir que los aspectos que se proponían como solución era en los que más tenía debilidad: el trabajo en equipo y el diálogo. Percibo que esta lucha va a ser feroz pues es más fácil dejar lo que viene de afuera que lo que se tiene dentro.
- Aunque las expectativas que tengo frente al postacuerdo armado espero mucho del gobierno, las instituciones y los medios de comunicación, soy consciente de que me debo apropiiar de suficientes argumentos para cuestionarlos.
- La educación artística es una herramienta de la que dispone la sociedad para enfrentar múltiples problemáticas, su reivindicación depende casi en su totalidad de la manera como sea planteada dentro del aula de clase.

- Dictar una clase de artes no sólo es explicar asuntos teóricos o técnicos, es también poder mostrar realidades a través de la pintura, danza, música, escultura, teatro o literatura, para que sean analizadas, debatidas y tensionadas para luego ser adaptadas en el interactuar con los otros.
- La educación está planteada para castrar capacidades y obstaculizar la realización de los sueños.
- Los estudiantes merecen que les mostremos otras formas estéticas de ver el mundo, por lo tanto un docente de educación artística debe tener la capacidad de hacer una depurada selección de lo que pretende dar a conocer a sus estudiantes.
- Si bien es cierto que no todo lo que se lleva al aula debe tener un rigor académico, es menester del docente buscar que los contenidos posean una finalidad específica. Las actividades no se hacen por hacerlas.
- Las minorías (afros, indígenas y gitanos) que por generaciones han sido excluidas, explotadas y expoliadas, tienen mucho que contarnos y aportarnos para la construcción de la identidad como nación que aún no hemos encontrado.
- No sólo los estudiantes se deben deseducar, más aún los maestros que todavía siguen manejando monólogos y se consideran dueños de la verdad.

¿Hay algo más?

- Queda en manos del Ministerio de educación incluir las materias artísticas desde el grado 0, dictadas por personal idóneo que pueda realizar una labor acertada a la hora de escoger contenidos y proyectar los objetivos que pretende impactar sobre el estudiante.
- Propongo continuar una investigación que implique los contenidos que se deben abordar desde las áreas artísticas en Colombia y otro dónde se pueda conocer el impacto de la jornada única en el estudiante desde lo emocional.
- El resultado de esta investigación debe ser socializado en la institución educativa Aquilino Bedoya para que sea revisado, ajustado e implementado en las demás asignaturas del área artística.

Referentes

González González, M. A. (2012) Horizontear las utopías y las distopías. Tensiones entre lo apolíneo y lo dionisiaco. Madrid, Editorial Académica Española; P. 12.

González González, M. A. (2015) Tiempos intoxicados en sociedades agendadas. Sospechar un poco del tiempo educativo. Bogotá, Desde Abajo, P. 28, .

González González, M. A. (2016) Aprender a vivir juntos. Lenguajes para pensar diversidades e inclusiones, Buenos Aires, Noveduc. Bogotá, Desde Abajo, P. 78, .

González González, M. A. (2017) Amores prohibidos en Kalkan. Bogotá, Editorial Oveja Negra. P. 60 .

Hermida, C. (2016) Autobiografía. Pereira, Universidad Católica de Pereira.

Ministerio de Educación Nacional. (2002) Decreto 3020, . Recuperado de http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-104848_archivo_pdf.pdf

Molano, A. (2013) Director Académico del Observatorio de Política y Estrategia en América Latina, OPEAL, del Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga. Recuperado de <http://www.ribei.org/es/speaker/andr%C3%A9s-molano-rojas>

Morales N, J. (2014) Experto internacional en temas de paz y desarrollo, consultor de las Naciones Unidas por más de 20 años y director actual de Inter Africa Consultants -Inafcon, firma sudafricana de investigación y asesoría en esos temas . Recuperado de http://cider.uniandes.edu.co/Noticias/2013_02/Jairo_Morales_06122013.asp

Ospina, W. (2014) ¿Dónde está la franja amarilla?, Bogotá, Mondadori, (2013), Bogotá, Editorial Planeta.

Swann, A. (2016) Dividir para matar: Una exploración de la mentalidad genocida. Bogotá, Colombia: Semana Libros.

Villada O, D. (2001) Introducción a las competencias, Manizales, Universidad de Manizales, .